

Guijarro 1995

GUIJARRO OPORTO, S.

La familia en la Galilea del siglo primero

Separata de «ESTUDIOS BÍBLICOS». Vol. LIII, Cuad. 4 - 1995

CENTRO DE ESTUDIOS «SAN DÁMASO» - MADRID

LA FAMILIA EN LA GALILEA DEL SIGLO PRIMERO

SANTIAGO GUIJARRO OPORTO
Casa de la Biblia
Madrid

Resumen

El conocimiento de la sociedad galilea en que vivió Jesús contribuye a una mejor comprensión de numerosos pasajes de la tradición contenida en los evangelios. Las estructuras de la familia, elemento esencial de aquella sociedad, son estudiadas aquí con ayuda de los textos de la época, los datos arqueológicos y la comparación con sociedades similares.

Summary

Knowledge of the Galilean society in which Jesus lived aids to a better understanding of a number of passages of the tradition contained in the Gospels. Family structures, an essential element of that society, are studied here with the help of contemporary texts, archaeological evidence and comparison with similar societies.

A treinta kilómetros al noreste de Cafarnaún se encuentran las ruinas de la antigua Qatzrín, población floreciente en la época misnaica, a juzgar por la espléndida sinagoga que sus habitantes construyeron. El viajero que visita este parque arqueológico se encuentra con una agradable sorpresa, pues el equipo que realizó las excavaciones tuvo la feliz idea de reconstruir completamente una de las casas tal como era hace quince siglos.

Ann Killebrew, que durante nueve años dirigió los trabajos, cuenta que, para realizar dicha reconstrucción, fueron necesarios tres tipos de datos. En primer lugar, los datos arqueológicos, completados con resultados de excavaciones similares cuando los restos eran difíciles de interpretar o no existían. En segundo lugar, los textos de la Misná que, de forma directa o indirecta, hablan de las casas de aquella época, de su construcción, distribución, decoración, etc. Finalmente, para tener una idea más

precisa de cómo pudo ser la casa que estaban reconstruyendo, recurrieron a una comparación con las casas actuales de los poblados drusos de los altos del Golán, las cuales conservan la arquitectura tradicional¹.

La reconstrucción de esta casa es un ejemplo concreto de cómo pueden reconstruirse los escenarios sociales en que vivía la gente del pasado. Los textos de la época, los datos arqueológicos y los estudios sobre sociedades similares constituyen también los pilares de los estudios recientes sobre Galilea y el Jesús histórico², que se han desarrollado notablemente como resultado de las numerosas campañas arqueológicas llevadas a cabo en aquella región a lo largo de los últimos años.

Hasta ahora, los estudios sobre la Galilea del tiempo de Jesús se han centrado en lo que podría llamarse la "vida pública": la situación económica y política, el influjo helenístico, el proceso de urbanización, la densidad de población, etc.³; pero han prestado poca atención a la "vida

¹ A. Killebrew / S. Fine, "Qatzrin. Reconstructing Village Life in Talmudic Times": *Biblical Archaeology Review* (1991) 45-56, espec. 45s.

² S. Freyne, "The Geography, Politics and Economics of Galilee and the Quest for the Historical Jesus", en B. Chilton / C. Evans (eds.), *Studying the Historical Jesus. Evaluations of the State of Current Research* (Leiden 1994) 75-121, enuncia así esta nueva conciencia hermenéutica: "The realization that the archaeological as well as the literary evidence must be consulted and evaluated and the use of the social sciences in developing adequate models for understanding the social dynamics of that social world... have drastically changed the perspectives from which the 'search for the historical Jesus' is conducted today" (p. 75). Cf. también R. Horsley, "The Historical Jesus and Archaeology of the Galilee: Questions from Historical Jesus Research to Archaeologists", en E. Lovering (ed.), *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (Atlanta 1994) 91-135, espec. 91-92; D. Oakman, "The Archaeology of First-Century Galilee and the Social Interpretation of the Historical Jesus", en E. Lovering (ed.), *o. c.*, 220-251, espec. 220-222.

³ Sobre el proceso de urbanización y las relaciones entre el campo y la ciudad, véase J. Overman, "Who were the First Urban Christians? Urbanization in Galilee in the First Century", en D. Lull (ed.), *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (Atlanta 1988) 160-168; D. Edwards, "First Century Urban-Rural Relations in Lower Galilee: Exploring the Archaeological and Literary Evidence", en D. Lull (ed.), *o. c.*, 169-182; S. Freyne, "Urban-Rural Relations in First-Century Galilee: Some Suggestions from the Literary Sources", en L. Levine (ed.), *Galilee in Late Antiquity* (Cambridge, MA 1992) 75-91.

Sobre las comunicaciones y el comercio: J. Strange, "First-Century Galilee from Archaeology and from the Texts", en E. Lovering (ed.), *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (Atlanta 1994) 81-90; D. Edwards, "The Socio-Economic and Cultural Ethos of the Lower Galilee in the First Century: Implications for the Nascent Jesus Movement", en L. Levine (ed.), *o. c.*, 53-73.

privada", la que giraba sobre todo en torno a la casa y la familia. La familia era, sin embargo, la institución central de la sociedad mediterránea del siglo I. A través de ella se transmitían las riquezas y el *status* o condición social, y en ella encontraba el individuo un apoyo, solidaridad y ayuda que no le proporcionaba entonces el Estado⁴.

En el presente trabajo me limitaré a una exploración inicial del tema, teniendo en cuenta los factores externos que pudieron afectar a la familia tradicional y situando los textos de la época y los datos arqueológicos en el marco de la estratificación social propia de las sociedades agrarias.

I. FACTORES EXTERNOS

D. Oakman, D. Fiensy y S. Freyne⁵ han señalado algunos factores que afectaron a la composición y las funciones de la familia tradicional en Palestina durante la época helenístico-romana. El más importante de todos ellos fue, sin duda, la acumulación de tierras en manos de las *élites*. En la Palestina del siglo I, lo mismo que en el resto de las sociedades agrarias, la tierra era la principal fuente de riqueza y constituía la base de la economía doméstica. Por esta razón las leyes sobre la herencia buscaban siempre que la tierra se mantuviese dentro del grupo de los parientes⁶, y por la misma razón la posesión de tierras era indicativa del nivel social. La combinación de ambos elementos (económico y social) hizo de la tierra la posesión más deseada en la antigüedad, de modo que quienes adquirían riquezas a través del comercio o por otros medios intentaban normalmente elevar su *status* invirtiendo en tierras⁷.

Sobre la población: J. Reed, "Population Numbers, Urbanization, and Economics: Galilean Archaeology and the Historical Jesus", en E. Lovering (ed.), *Society of Biblical Literature Seminar Papers* (Atlanta 1994) 203-219.

Sobre Galilea y el Jesús histórico en general, véanse las obras citadas en la nota anterior.

⁴ P. Garnsey / R. Saller, *El imperio romano. Economía, sociedad y cultura* (Barcelona 1991) 151-152.

⁵ D. Oakman, *Jesus and the Economic Questions of his Day* (Lewiston / Queenston 1986) 37-91; D. Fiensy, *The Social History of Palestine in the Herodian Period. The Land is mine* (Lewiston / Queenston / Lampeter 1991) 75-132; S. Freyne, "The Geography...", *a. c.*

⁶ R. de Vaux, *Instituciones del Antiguo Testamento* (Barcelona 1976) 91-92 y 235.

⁷ D. Oakman, "The Ancient Economy in the Bible": *Biblical Theology Bulletin* 21

Esto era precisamente lo que estaba sucediendo en Palestina desde la época helenística, aunque el fenómeno de la concentración de tierras en manos de unos pocos se intensificó en la época romana y herodiana. Según D. Oakman, el procedimiento más utilizado consistía en hacer un préstamo a los campesinos que tenían dificultades económicas, obligándoles a poner sus tierras como garantía de devolución. Ahora bien, dada la estructura de la economía agraria y los capítulos de gastos a los que los campesinos tenían que hacer frente⁸, era bastante improbable que la familia que había entrado en la dinámica de la deuda saliera de ella. El desenlace más común era que el campesino no podía pagarla y perdía sus tierras. Entonces, si tenía suerte, se convertía en aparcerero de su propia heredad, con la obligación de dar una parte de los frutos a su nuevo propietario; si no la tenía, pasaba a ser un trabajador a sueldo⁹. También se recurría a procedimientos menos "legales", como presiones, engaños y amenazas, que obligaban a los campesinos a vender o abandonar sus tierras¹⁰.

La tendencia de tales minorías a aumentar sus recursos económicos y su prestigio mediante la adquisición de tierras se vio favorecida por una serie de factores de tipo político que afectaron a la economía de las familias campesinas. Galilea estuvo gobernada en menos de un siglo por los asmoneos, los romanos y los herodianos, cuyo relevo en el poder fue acompañado a veces por enfrentamientos devastadores¹¹ que, en última instancia, repercutían sobre la economía de los campesinos. Debido a la concepción propietaria del Estado, característica de las sociedades agra-

(1991) 34-39: "Land ... was the most precious commodity for the ancient elites; for them control or ownership of land implied honorable lineage and was the material basis for household (eco-nomic) security. Thus people in antiquity who acquired wealth through commerce or other means normally attempted to achieve respectability by investing in land" (p. 35).

⁸ E. Wolf, *Peasants* (Engelwood Cliffs, NJ 1966) 5-10. D. Oakman, *Jesus...*, 49-55, ha aplicado el modelo de Wolf a la situación de los campesinos de Palestina.

⁹ Sobre el endeudamiento de los campesinos de Palestina, véase D. Oakman, *Jesus...*, 72-77.

¹⁰ D. Fiensy, *The Social History...*, 79. Como muestra la historia de Nabot (1 Re 21,1-16), estos métodos no eran nuevos: habían sido practicados ya en tiempos de la monarquía.

¹¹ Flavio Josefo narra la destrucción de Magdala en el año 63 a. C. por las tropas de Casio (*BJ* I,8,9 § 180; *Ant.* XIV,7,3 § 120) y de Séforis en el año 4 a. C. por el hijo de Varo (*Ant.* XVII,10,9 § 288-289).

rias, los nuevos gobernantes se consideraban con derecho a apropiarse de parte de las tierras¹² y a exigir tributos por el uso de las demás. Hay indicios de que durante el gobierno de Herodes el Grande, primero como gobernador de Galilea y después como rey-cliente de Roma sobre toda Palestina, la presión fiscal sobre los campesinos fue muy intensa¹³.

Además de los impuestos habituales sobre tierras, personas, cosechas y transacciones comerciales, Herodes recaudó contribuciones especiales con diversos motivos y envió las tropas a invernar en Galilea a costa de la población local. Su programa de construcciones debió de tener también un impacto considerable sobre la economía campesina, pues —lo mismo que en el caso de las expropiaciones de tierras— la presión ejercida sobre las familias nobles, a las que a veces solicitaba contribuciones para sus obras o privaba de sus bienes, provocaba una reacción en cascada semejante a la que se producía en la recaudación de impuestos, de modo que los campesinos eran probablemente los más afectados¹⁴. La repercusión de esta política de Herodes sobre las clases más bajas explica la inestabilidad social de Palestina durante su reinado, y las revueltas que tuvieron lugar a su muerte¹⁵.

¹² Según Josefo, las propiedades de Herodes Antipas en Galilea le producían anualmente doscientos talentos (*Ant.* XVII,11,4 § 319). También Herodías (*Ant.* XVIII,7,2 § 253) y Berenice (*Vita* 24 § 119) tenían propiedades en Galilea.

¹³ D. Oakman, *Jesus...*, 66-72, considera que, en condiciones normales, los campesinos de Palestina pagaban en impuestos el 20% de lo que recolectaban. R. MacMullen, *Roman Social Relations 50 BC to AD 284* (New Haven / London 1974), refiriéndose a la situación de Palestina afirma: "The central government did indeed delegate to the cities everywhere the gathering of the tribute within their individual territories, and they did indeed shift its weight to the shoulders of the peasants... Taxations will fall most heavily on the farmers" (p. 34).

¹⁴ Herodes recaudó cien talentos cuando era gobernador de Galilea (*Ant.* XIV,11,12 § 272-274). Más tarde, los impuestos especiales para sus proyectos de construcción, especialmente del templo de Jerusalén (*Ant.* XV,11,2 § 389-390), fueron tal vez lo que movió al pueblo a solicitar a Arquelao una reducción de los impuestos a la muerte de su padre (*Ant.* XVII,8,4 § 204-205). Cf. D. Fiensy, *The Social History...*, 99-103. El sostenimiento de las tropas que invernaban en Galilea (*Ant.* XIV,15,3 § 411) era una de las "obligaciones" más temidas por los campesinos de la región; S. Freyne, "The Geography...", 92.

¹⁵ Josefo se refiere varias veces a esta situación: "Por aquel entonces Judea estaba llena de ladrones" (*Ant.* XVII,10,8 § 285); había "mil motivos de turbación en Judea" (*Ant.* XVII,10,4 § 269). En este contexto hay que situar los desórdenes que se produjeron a la muerte de Herodes (*Ant.* XVII,10,9-10 § 286-298), la revuelta de Judas hijo de Ezequías, que tuvo que ser reprimida por Varo y concluyó con la crucifixión de dos

S. Freyne ha señalado otro factor de tipo económico que también influyó en la composición y funciones de la familia: en tiempos de Herodes se acentuó el proceso de mercantilización de la economía iniciado en época helenística, con la consecuencia de un aumento de la producción intensiva para hacer frente a las necesidades de un mercado más amplio.

Esta producción intensiva produjo cambios muy notables en la estructura de la familia campesina tradicional, pues el objetivo de dicha producción no era ya satisfacer las necesidades del conjunto familiar, sino producir para incrementar el mercado. La familia tradicional empezó a dejar de ser la unidad básica de producción para convertirse en instrumento de la economía de redistribución controlada por los grandes propietarios de tierras. A este tipo de economía parecen responder las granjas de la época herodiana, semejantes a la descubierta en Ramat Hanadiv, cerca de Cesarea, donde han aparecido indicios de una explotación agrícola intensiva¹⁶.

A esto hay que añadir los desastres naturales, que constituyen una amenaza para toda economía campesina. Durante el período herodiano, Palestina tuvo que soportar dos temporadas de hambre y siete terremotos, además de los efectos devastadores de la langosta, los vientos destructivos y otras calamidades¹⁷.

La repercusión de todos estos factores sobre la economía campesina está documentada por la arqueología: las posesiones de los terratenientes aumentaron, mientras que disminuyeron las de los pequeños propietarios. El dicho de Jesús "al que tiene se le dará, y al que no tiene hasta lo que no tiene se le quitará" (Mc 4,25 par. Mt 25,29 par.) —probablemente un refrán popular— refleja tal situación desde el punto de vista de los campesinos. Lo mismo se observa en sus parábolas, en las que aparecen repetidamente los latifundios cultivados por aparceros (Mc 12,1-8) o jornaleros (Mt 20,1-15). La política llevada a cabo por Herodes y el surgimiento de una *élite* local que acumulaba tierras como fuente de riqueza y prestigio tuvieron como consecuencia la pérdida de tierras por parte de muchas

mil de los rebeldes en Jerusalén (*Ant.* XVII,10,10 § 295), así como la revuelta con motivo del censo, que era la forma de controlar la población para exigir luego el pago de impuestos (*Ant.* XVIII,1,1 § 1-2).

¹⁶ S. Freyne, "The Geography...", 105-109. Sobre la granja de Ramat Hanadiv, véase nota 51.

¹⁷ D. Fiensy, *The Social History...*, 98.

familias campesinas, que o bien las perdían totalmente, o bien veían reducirse su heredad, de modo que en Galilea, lo mismo que en el resto del mundo helenístico-romano, la mayor parte de los campesinos vivía en los márgenes de subsistencia¹⁸.

La repercusión de estos factores sobre la familia es todavía un asunto discutido, pero todo parece indicar —dada la estrecha relación existente en las sociedades agrarias entre la tierra y el parentesco— que la acumulación de tierras en manos de las *élites* hizo que éstas aumentaran no sólo en número, sino también en capacidad para apoyarse mutuamente. Por su parte, las familias campesinas, al tiempo que perdían sus tierras, se veían reducidas no sólo en tamaño, sino también en capacidad de apoyo. La escasez de tierras contribuyó a la reducción y a la dispersión de muchas familias campesinas desde el momento en que la propiedad familiar no era suficiente para alimentar a todos sus miembros¹⁹. Por esta misma razón, sólo uno de los hijos de los campesinos empobrecidos podía heredar las tierras, mientras que los demás tenían que dedicarse a trabajar como arrendatarios o jornaleros las tierras de otros.

Aunque hay indicios de que la familia tradicional israelita subsistía en el período herodiano, todos estos datos indican que estaba entonces atravesando por un proceso de desintegración debido a la falta de una base económica. No fue un proceso homogéneo ni todas las regiones lo experimentaron al mismo tiempo, sino un proceso gradual, que comenzó en el período helenístico. Las dos principales consecuencias de la desintegración fueron que el poder del cabeza de familia se debilitó sensiblemente y que los parientes perdieron capacidad para ayudarse y apoyarse, dado que sus propias familias se hallaban a veces en los márgenes de subsistencia²⁰.

¹⁸ Ésta misma situación parece haber afectado a los campesinos en el mundo greco-romano en general, como reconoce D. Fiensy, *The Social History...*, 93: "Although there were probably some small freeholders who lived fairly comfortably, the peasant in the Greco-Roman world in general 'was always at the margin of safety'. This condition was due to small farmplots, natural and man-made disasters, and taxation".

¹⁹ M. Goodman, *The Ruling Class of Judea. The Origins of the Jewish Revolt against Rome A. D. 66-70* (Cambridge 1987). En p. 69 señala, como indicio de esta reducción del tamaño de la familia, que las tumbas de Judea en esta época eran más pequeñas que en las anteriores.

²⁰ M. Goodman, *The Ruling Class of Judea...*, 68-70.

II. DATOS DE LOS TEXTOS ²¹

El análisis de los factores externos indica que la concentración de tierras en manos de las minorías de la clase superior debió afectar de forma significativa a la composición y a las funciones de la familia en la Galilea del siglo I. El estudio de los datos textuales y arqueológicos en el marco social adecuado puede ayudar a precisar esta primera observación.

Dado el carácter del presente artículo, me limito a estudiar dos ejemplos representativos y complementarios: la autobiografía de Josefo y las parábolas de Jesús. La primera representa la visión "desde arriba", la de un miembro de la clase gobernante que procede de un medio urbano. Las parábolas de Jesús, en cambio, pueden considerarse como representativas de la visión "desde abajo", la de un artesano que procede de un ambiente rural. Tanto Josefo como Jesús conocían bien Galilea, pues ambos la recorrieron de parte a parte varias veces y conocieron de cerca muchas personas y situaciones, pero ambos contemplaron la Galilea de su tiempo desde perspectivas distintas.

Los datos sobre la familia que encontramos en la autobiografía de Flavio Josefo se refieren casi exclusivamente a las familias de la *élite*. En los primeros párrafos, él mismo se presenta como descendiente de sacerdotes por parte de padre, y de familia real por parte de madre, mostrando así el nivel social al que pertenece (*Vita* 1 § 1-2). Más adelante, al hablar de la situación que encuentra en Tiberíades cuando llega a Galilea, se refiere a los tres partidos que había en la ciudad. El primero, capitaneado por un personaje con nombre romano, Julio Capelo, estaba compuesto por los notables (οἱ εὐσχημόνοι); el segundo, por las personas de la clase más baja (οἱ ἀσημότατοι); el tercero, por el grueso de los habitantes de la ciudad (οἱ πολῖται).

La descripción que hace de estos grupos es representativa de la estratificación social de Galilea y también de su propio punto de vista. Al hablar del primero se refiere a siete personas con sus nombres y apellidos (*Vita* 9 § 32-35). Al segundo grupo, probablemente el de los campesinos y desheredados, le dedica una breve frase, sin mencionar siquiera a su jefe

²¹ Este apartado y el siguiente reproducen, con algunos retoques, la ponencia que presenté en el Congreso "La Biblia y el Mediterráneo" (Barcelona, 18-22 de septiembre de 1995) con el título "Evidencia textual y arqueológica sobre la familia en la Galilea del siglo primero".

(*Vita* 9 § 35b)²². Al tercero le dedica más espacio, pero no para hablar del grupo en sí, sino de su líder, Julio, hijo de Pisto, uno del grupo de los notables, cuyo partido estaba compuesto por las clases bajas de la ciudad (*Vita* 9 § 36-42). En toda la descripción, Josefo menciona por su nombre sólo a los personajes que pertenecen al primer grupo. Esto es también lo que encontramos en el resto de la obra, en la cual se mencionan sólo las familias influyentes de Jerusalén²³ o de Galilea²⁴. Los datos que Josefo ofrece sobre estas familias indican dos cosas: que eran muy pocas²⁵ y que sus miembros estaban unidos por fuertes lazos de solidaridad y apoyo mutuo.

Algunos ejemplos pueden ilustrar en qué consistía la solidaridad característica de las familias prominentes. Los parientes (συγγενεῖς) de Filipo, hijo de Joaquín, prefecto del rey Agripa, intervinieron para salvarle cuando se hallaba en peligro (*Vita* 11 § 47). Josefo guardó en Tariquea, para devolverlos a su dueña, los objetos robados a la mujer del procurador del rey Tolomeo, porque éste era pariente suyo (ὁμόφυλος)²⁶. Su padre, advertido por un amigo, le avisa de lo que Simón trama contra él en Jerusalén²⁷. El mismo Josefo ayudó a un buen número de parientes y amigos después de la destrucción de Jerusalén, pidiendo a Tito la liberación de cincuenta de ellos, sacando del templo a ciento noventa que estaban allí como prisioneros y suplicando que perdonara la vida a tres parientes suyos crucificados camino de Técoa (*Vita* 75 § 419-421). Estos datos transmiten la imagen de familias extensas, bien situadas dentro del sistema social, que por su número y conexiones eran capaces de apoyar y defender a sus miembros y también de ayudarse entre sí.

²² El tercer grupo estaba compuesto por los habitantes de la ciudad, lo cual hace suponer que este segundo agrupaba a los campesinos y desheredados.

²³ En *Vita* 38-40 § 189-203 se cuenta la expedición de Simón a Jerusalén para convencer a las familias influyentes de que quitaran el mando a Josefo. Las referencias a la familia en estos párrafos, lo mismo que las que da sobre sí mismo en *Vita* 1 § 1, indican que el parentesco era un indicativo del *status* social; *Vita* 38 § 191: γένους σφόδρα λαμπροῦ; *Vita* 39 § 197: ἱερατικὸς γένους ... ἐξ ἀρχιερέων.

²⁴ *Vita* 14 § 79: οἱ ἐν τέλει; 44 § 220: οἱ πρῶτοι.

²⁵ En dos ocasiones dice que eran setenta: *Vita* 14 § 79; 44 § 220.

²⁶ *Vita* 26 § 128. El adjetivo ὁμόφυλος indica un parentesco amplio (de la misma tribu) y muestra hasta qué punto llegaba la solidaridad en estas familias.

²⁷ *Vita* 41 § 204. Este pasaje muestra también la importancia de la solidaridad entre las familias dirigentes, unidas por lazos de amistad o por relaciones de patronazgo.

Las *parábolas de Jesús* son un documento excepcional para reconstruir la situación de Galilea en la primera mitad del siglo I. A diferencia de Josefo, que representa la visión de la clase elevada, estas breves composiciones reflejan el punto de vista de "la gente" a la que Jesús dirigía su enseñanza²⁸. Se esperaría encontrar en ellas un reflejo de las familias de campesinos, pescadores o artesanos. Pero no eran de ese tipo las historias que podían atraer la atención de sus interlocutores. En realidad, las familias que aparecen en las parábolas de Jesús pertenecen casi siempre a la minoría selecta; familias de gobernantes o de aristócratas, que vivían en palacios o grandes mansiones, que tenían siervos para ejercer diversos oficios y poseían tierras en abundancia.

Así, en la parábola del trigo y la cizaña (Mt 13,24-30) los "siervos" avisan al "dueño de la casa" (οἰκοδεσπότης) que un enemigo ha sembrado cizaña en sus campos. En la de los viñadores "malvados" (Mc 12,1-12 par.) se habla de otro "dueño de casa" (οἰκοδεσπότης) que envía a sus "siervos" para que perciban los frutos de los campesinos a los que tenía arrendada su viña. En otra se habla de un hombre que se marcha dejando su casa al cuidado del "portero" y sus asuntos al cuidado de los demás "siervos" (Mc 13,34 par.); en otra, del "dueño de la casa" (οἰκοδεσπότης) que debe estar vigilante para que los ladrones no le roben sus posesiones (Mt 4,43-44 par.) y en otra del "señor" (κύριος) que se ausentó dejando casa y sirvientes al cuidado de su "siervo" (Mt 24,45-51 par.).

En dos parábolas de Mateo, una procedente de su material propio y otra de Q, se trata nada menos que de un rey (ἄνθρωπος βασιλεύς). En la de los dos deudores (Mt 18,23-34), el rey es tan rico que puede permitirse perdonar una deuda inmensa, mientras que en la de los invitados a las bodas (Mt 22,1-10; par. Lc 14,16-24) se dice que el rey dispone de gran cantidad de siervos y de una amplia sala para acoger a los invitados.

Lucas, por su parte, hace alusión a los elementos que definían en la antigüedad el *status* social: la familia y las propiedades. En la parábola de

²⁸ El estudio crítico de las parábolas se ha ocupado de distinguir los elementos tradicionales de los redaccionales, como muestra el estudio ya clásico de J. Jeremias, *Las parábolas de Jesús* (Estella 1971). En estudios posteriores la identificación de los destinatarios ha sido utilizada como criterio hermenéutico de las mismas. Véase, por ejemplo, la interpretación que propone D. Oakman de la parábola del administrador infiel (Lc 16,1-8) desde el punto de vista de los campesinos acosados por la deuda (D. Oakman, "The Archaeology...", 236-240).

los talentos (Lc 19,12-27; par. Mt 25,14-30), el dueño de la casa es de familia noble (ἄνθρωπος εὐγενής) y posee muchas riquezas que reparte entre sus siervos para que las hagan producir. En la del administrador infiel y en la del rico y el pobre Lázaro (Lc 16,1-8; Lc 16,19-31) se dice del protagonista que era un hombre rico (ἄνθρωπος πλούσιος) y se corrobora esta afirmación mencionando que el primero tenía empleado a uno de sus siervos como administrador de sus posesiones y deudas, mientras que el segundo podía permitirse el lujo de organizar espléndidos banquetes a menudo. Aunque no lo dice expresamente, el padre del hijo pródigo (Lc 15,11-32) era también muy rico, puesto que, después de dar a su hijo menor la parte de la herencia que le correspondía, aún le quedó una espléndida casa en la que pudo organizar una fiesta, ganados y campos, así como siervos que trabajaban en ellos.

Sólo una parábola, la del amigo inoportuno (Lc 11,5-7), parece referirse a una familia más modesta. La respuesta al vecino que llama a la puerta pidiendo pan para poder ofrecer su hospitalidad al amigo llegado de improviso refleja la situación de una familia campesina: vive en una casa pequeña, probablemente de una sola habitación (los hijos y el padre duermen en el mismo sitio), en la que no es posible levantarse sin molestar a todos los demás ²⁹.

Aun reconociendo que muchos detalles de la caracterización de los personajes deben atribuirse a la redacción de los evangelistas, parece evidente que las parábolas hablan sobre todo de familias situadas en el nivel más alto de la escala social: gobernantes, terratenientes, hombres ricos. Estas familias disponían de casas espaciosas en las que se podían celebrar banquetes o fiestas, y tenían un buen número de siervos dedicados a tareas específicas: administrador, portero, inversores, recaudadores de sus derechos sobre la tierra; también poseían tierras en abundancia, que eran cultivadas por aparceros (Mc 12,2: γεωργοί), jornaleros (Mt 20,1: ἐργάται) siervos (Lc 15,17: μισθίοι). Estas familias, que muy probablemente vivían en las ciudades, aparecen en las parábolas vinculadas al latifundio y al absentismo (Mc 13,34; Mt 25,14: ἀπόδημος). La tierra no tenía ya para ellos el sentido de heredad familiar que tenía para las fami-

²⁹ En la parábola de los dos deudores (Mt 18,23-34) se alude también a una familia compuesta sólo por padres e hijos (Mt 18,25), pero la elevada suma a que asciende la deuda (¡diez mil talentos!) indica que se trata de una familia muy bien situada.

lias campesinas, sino que era un medio de inversión, cuyo rendimiento se gestionaba a través de esclavos.

Aunque desde perspectivas distintas, tanto Flavio Josefo como las parábolas de Jesús se refieren a familias muy acomodadas. De pasada aparecen otros personajes pertenecientes a otros estratos sociales: los habitantes de Tiberíades (πολιτοί), la gente de baja alcurnia (ἀσημότατοι), los aparceros (γεωργοί), jornaleros (ἐργάται y μισθίοι). También ellos tenían sus familias, pero de éstas no se dice casi nada. Parece evidente, sin embargo, que dada su situación social y su capacidad económica, estas familias eran muy distintas de las que aparecen en las parábolas de Jesús o en la autobiografía de Josefo. Tal sospecha se ve confirmada por los distintos tipos de casas que han descubierto los arqueólogos en la Galilea de esta misma época.

III. DATOS ARQUEOLÓGICOS

Comparada con épocas anteriores y posteriores, la arquitectura doméstica de Galilea —y de Palestina en general— durante el período romano-bizantino es muy variada. Según Stager, en la época israelita existían en Palestina dos tipos de casas. El más común era la construcción de forma cuadrangular, dividida internamente en dos o más habitaciones; este tipo era propio de las zonas rurales. El segundo, consistente en varias de estas casas agrupadas en torno a un patio común, se encuentra sobre todo en los asentamientos urbanos³⁰. Estos dos tipos están documentados ininterrumpidamente en Palestina desde el segundo milenio a. C. hasta nuestros días³¹. Durante la época romano-bizantina, sin embargo, encontramos otros tres tipos de viviendas: la villa o *domus*, la granja agrícola y las tiendas o *tabernae*, que en unos casos servían de vivienda, y en otros formaban parte de ella. Las diferencias entre estos diversos tipos de casa no son sólo arquitectónicas, sino que afectan al tamaño, a los materiales

³⁰ L. Stager, "The Archaeology of the Family in Ancient Israel": *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 260 (1985) 1-35, espec. 17-18. Una tipología más detallada de las casas del período del Hierro puede encontrarse en F. Braemer, *L'architecture domestique du Levant à l'âge du Fer. Protohistoire du Levant* (Paris 1982) 93-101.

³¹ T. Canaan, "The Palestinian Arab House. Its Architecture and Folklore": *Journal of the Palestine Oriental Society* 13 (1933) 1-83, espec. 33-47.

y al equipamiento de las mismas. Tales diferencias reflejan niveles sociales y económicos muy distintos y también la existencia de diversos tipos de familia. La clasificación que presentamos a continuación pretende poner de manifiesto esas diferencias³².

La casa sencilla. Era el tipo más común, en el que vivía la mayor parte de la población. Consistía en un edificio cuadrangular unido generalmente a un patio exterior, donde se realizaban algunas de las tareas domésticas; el interior podía estar dividido en dos o más habitaciones. Su tamaño podía oscilar entre 20 y 200 m², pero la mayor parte de estas viviendas tenían unas dimensiones reducidas. Las casas de este tipo que se han encontrado eran de piedra o bien estaban excavadas en la roca. Algunas de las primeras han sido encontradas en Gamala y Merón³³. De las segundas, las más representativas son las de Nazaret, en cuya habitación interior solía haber un silo para almacenar el grano y otros productos³⁴. Estos dos tipos de casas sencillas son las que han llegado hasta nosotros, pero probablemente no eran las únicas, ni siquiera las más comunes. Los estudios sobre la arquitectura doméstica en Palestina a principios de este siglo indican que, además de las casas de piedra y las excavadas en la roca, existían otras que deben incluirse en este grupo: las casas de adobe. Aunque no han sobrevivido al paso del tiempo, eran probablemente las más comunes entre los campesinos³⁵.

Algunas de estas casas sencillas se ampliaban con el tiempo para albergar a las nuevas familias formadas por los hijos que se casaban, dando así lugar a un tipo de casa compleja que está a medio camino entre este tipo y el siguiente³⁶.

³² Sigo básicamente la clasificación propuesta por Y. Hirschfeld, *The Palestinian Dwelling in the Roman-Bizantine Period* (Jerusalem 1995) 21-107 (original hebreo: 1987), completando los datos que ofrece sobre el período romano antiguo y bizantino con los de excavaciones más recientes.

³³ Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 29-34. La "casa de la muralla" excavada en Gamala era relativamente grande (180 m²). Las dos excavadas en la ínsula I de Merón son del período romano, pero pueden ser representativas de este tipo de casas en el período herodiano.

³⁴ B. Bagatti, "Ritrovamenti nella Nazaret evangelica": *SBF Liber Annuus* 5 (1954-1955) 5-44, espec. 11.

³⁵ T. Canaan, "The Palestinian...", 33-39.

³⁶ Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 44-50, presenta ejemplos posteriores.

La casa de patio común. Se componía de varias viviendas que daban a un mismo patio. Este tipo es el más característico de la arquitectura doméstica en Palestina. El conjunto estaba rodeado por un muro externo y tenía una sola entrada que daba acceso al patio, alrededor del cual se hallaban las viviendas unifamiliares, de dos o más habitaciones. En el patio, de uso común, se realizaban tareas domésticas —moler el grano, cocinar, hilar, lavar, etc.— y algunas tareas agrícolas y artesanales.

Ejemplos de este tipo de casa se han encontrado en Dor³⁷, Betsaida³⁸, Cafarnaún³⁹ y, de época más tardía, en Corozáin⁴⁰. Suele decirse que estas casas estaban habitadas por miembros de la misma familia o por familias emparentadas entre sí, dado que el patio era común y sólo había una verdadera entrada a la casa, la que da al patio. Un dato que apoya esta hipótesis es que el mismo tipo de casa solía estar habitado a comienzos de siglo por miembros de una misma familia o por familias emparentadas entre sí⁴¹. El tamaño de estas casas (entre 200 y 300 m²)

³⁷ El trazado de las casas procede del período persa, pero eran utilizadas en el herodiano. Cf. A. Raban, "Dor", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land* (Jerusalem 1993) 357-371, espec. 364.

³⁸ H. Kuhn / R. Arav, "The Bethsaida Excavations: Historical and Archaeological Approaches", en A. Pearson (ed.), *The Future of Early Christianity. Essays in Honor of Helmut Koester* (Minneapolis 1991) 76-106, espec. 100-101, identifican el edificio de la zona B como una casa de este tipo que perteneció probablemente a una familia de pescadores acomodados. Véase también R. Arav / J. Rousseau, "Bethsaïde, ville perdue et retrouvée": *Revue Biblique* 100 (1993) 415-428, espec. 422-423.

³⁹ Tanto la *insula sacra* como las demás *insulae* contenían casas de este tipo con una media de cuatro habitaciones por complejo. La *insula* II experimentó menos modificaciones que la *sacra* y ha sido estudiada con más detalle que la III y la IV. Véase sobre ella V. Corbo, "Aspetti urbanistici de Cafarnao": *SBF Liber Annuus* 21 (1971) 268-285, espec. 269-272 y 280-283; *id.*, *Cafarnao I. Gli edifici della città* (Jerusalem 1975) 176-194.

⁴⁰ Z. Yeivin, "Ancient Chorazim comes back to Life": *Biblical Archaeology Review* 13 (1987) n. 5, 22-36, espec. 25-26. Ejemplos de este tipo de casa en otros lugares de Palestina durante la época romano-bizantina pueden verse en Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 57-70.

⁴¹ T. Canaan, "The Palestinian...", 40-42, afirma que estas casas son de dos tipos: las más pequeñas y compactas suelen estar habitadas por una misma familia, mientras que las más grandes lo están por miembros de la misma *hamuleh*. Las familias nucleares que vivían en estas casas disponían de dos o más habitaciones, a diferencia de las casas pobres de los campesinos y también de la ciudad, que sólo disponen de una habitación oscura y mal ventilada.

indica que las familias que habitaban en ellas tenían una buena situación económica.

Villas (domus). Este tipo de casa comenzó a introducirse en Palestina a finales del período helenístico. El ejemplo más antiguo en Galilea son las cuatro villas descubiertas en Philothesia/Bet-Yeraj⁴². La entrada de estas villas daba a un patio columnado, alrededor del cual se encontraban habitaciones destinadas a diversos usos. Al otro lado del patio solían estar las habitaciones privadas: el triclinio, los dormitorios y las habitaciones de las mujeres. Villas del período herodiano se han encontrado en Tel Anafa⁴³, Tel Auwaiad⁴⁴, Séforis⁴⁵, Magdala⁴⁶ y, probablemente, también en Gamala⁴⁷. Estas mansiones tenían espacio suficiente para albergar a una familia extensa y a un buen grupo de sirvientes, así como

⁴² Una de ellas, la mejor conservada, es un edificio de 22 x 12 m. con 11 habitaciones de diverso tamaño y dedicadas a diversos usos, ricamente decoradas con mármoles, estucos y mosaicos. Véase R. Arav, *Hellenistic Palestine Settlement Patterns and City Planning 337-37 BCE* (Oxford 1989) 98. Sobre la relación entre estas casas y las de otras ciudades griegas, cf. pp. 166-167.

⁴³ Construida en el período helenístico, pero remodelada en época herodiana. El estuco de las paredes, los mosaicos y una zona reservada a los baños indican el alto nivel de vida de la familia que la habitaba. Véase S. Herbert, "Anafa, Tel", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land I* (Jerusalem 1993) 58-61, espec. 59-60.

⁴⁴ Situado en la Alta Galilea, no lejos del anterior, ha sido excavado por Alexander Or, pero los resultados aún no han sido publicados. Debo esta información al Prof. Vasilios Tzaferis, director del Departamento de Excavaciones de la Israel Antiquities Authority.

⁴⁵ La forma actual de la villa romana de la acrópolis data del siglo III d. C., pero los dos equipos que han excavado Séforis coinciden en que la villa actual fue construida sobre un edificio de características similares a las del período herodiano. Véase E. Nezer / Z. Weiss, *Zippori* (Jerusalem 1994) 30-33; J. Strange, "Six Campaigns at Sefhoris: The University of South Florida Excavations, 1983-1989", en L. I. Levine (ed.), *Galilee in Late Antiquity* (New York / Jerusalem 1992) 339-355, espec. 334.

⁴⁶ El edificio se encuentra en la zona C, al norte de la sinagoga, y data del período herodiano. Véase V. Corbo, "La città romana di Magdala. Rapporto preliminare dopo la quarta campagna di scavo: 1 ottobre-8 dicembre 1975", en *Studia Ierosolimitana in onore del P. Belarmino Bagatti*. Studi Archeologici I (Jerusalem 1976) 355-378, espec. 362-364.

⁴⁷ En el barrio residencial se ha encontrado una casa grande con un amplio patio que parece la entrada a una villa. Véase S. Gutman, "Gamala", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia of Archaeological Excavations in the Holy Land II* (Jerusalem 1993) 459-463, espec. 463.

para recibir a los clientes y amigos, y para realizar las transacciones económicas y sociales que solían realizarse en las casas grecorromanas⁴⁸. La presencia de este tipo de casas en una proporción relativamente importante es un signo más del influjo helenístico en Galilea durante esta época⁴⁹.

Granjas. Se trata de un tipo de vivienda rural ligado a una explotación agrícola intensiva. Hasta ahora se han encontrado en Palestina tres de estas granjas, pertenecientes al período herodiano: una en Judea (Kalandiya); otra en Samaría (Qasrl e-Leja) y otra en la costa, cerca de Cesarea (Ramat Hanadiv)⁵⁰. En Galilea no se ha encontrado aún ninguna. Pero, dado el carácter latifundista de la propiedad de la tierra, es probable que existieran también allí instalaciones de este tipo. La granja de Ramat Hanadiv tenía una extensión de 2.800 m² y estaba rodeada por un muro. En la parte opuesta a la entrada se encontraba la vivienda, pero la mayor parte del espacio estaba dedicado al almacenaje de los aperos y de los productos cultivados⁵¹. La vivienda podía albergar perfectamente a una familia extensa, o a dos o tres familias nucleares, pero la capacidad de almacenaje indica que en la granja trabajaban además otras personas, probablemente campesinos de los alrededores.

Casa con tienda (taberna). Este tipo de construcción, muy común en las ciudades del Imperio romano, constaba de una habitación que daba por un lado a la calle y por otro estaba conectada a una habitación interior que

⁴⁸ Sobre los distintos tipos de *domus* y sus funciones sociales y económicas es muy ilustrativa la descripción de Vitruvio, *De Architectura* 6, 5, 1-12, en J. Gardner / T. Wiedemann, *The Roman Household. A Sourcebook* (London / New York 1991) 9-10.

⁴⁹ Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 86-92, menciona únicamente cuatro ejemplos de este tipo de casa en el período romano en toda Palestina, y de ellos sólo uno en Galilea (Tel Anafa). Según este autor (pp. 66-67), la casa de Gamala y las de Bet Yeraj deben clasificarse entre las de patio común, pero la decoración y distribución interna son más propias de las villas helenísticas en su primer estadio de evolución que de la casa con patio común típica de Palestina (cf. R. Arav, *Hellenistic...*, 166-167). Tampoco menciona las villas de Magdala y de Séforis. Me parece poco fundada la conclusión a que llega a partir de esta clasificación: "The fact that relatively few peristyle houses have been found in Palestine to date may indicate that Hellenistic-Roman architectural traditions have limited influence in the country" (p. 102).

⁵⁰ Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 50-55.

⁵¹ Y. Hirschfeld / R. Birger-Calderon, "Ramat Ha-Nadiv", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia...*, IV, 1257-1260.

servía de vivienda. El gran número de casas con tienda que se han encontrado en diversos lugares de Palestina hace pensar que se trataba de viviendas muy comunes⁵². En Galilea este tipo de casas se encontraba sobre todo en las calles principales de las grandes ciudades⁵³.

Hasta ahora no se ha encontrado en Palestina ningún ejemplo de apartamentos en grandes edificios (*insulae*), que eran tan frecuentes en otras ciudades del Imperio romano. Esto puede deberse al hecho de que la mayor parte de los edificios de la época romana no se han conservado hasta una altura suficiente. Es posible pensar que, lo mismo que en otras ciudades donde este tipo de casas se ha conservado mejor, tales apartamentos se encontrarán encima de las casas con tienda⁵⁴.

IV. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

Desde el punto de vista arqueológico, el fenómeno más significativo del período helenístico-romano es la aparición de las grandes mansiones de estilo romano (*domus*). Este tipo de casas era una importación extranjera que no respondía a las características de la arquitectura local. Mientras que la casa sencilla y la de varias viviendas en torno a un mismo patio se encuentran en Palestina de forma ininterrumpida desde antes de la monarquía hasta nuestros días, las villas no se encuentran antes del período helenístico ni después del bizantino.

Este hecho revela el nivel de helenización en las ciudades, pero revela también el nivel económico y social de las familias mejor acomodadas de Galilea en el siglo I, así como su conexión y semejanza con las clases altas de otros lugares del Imperio. Además, la presencia de este tipo de casas en el período helenístico-romano coincide con el fenómeno de la acumulación de tierras observado por D. Fiensy y D. Oakman⁵⁵. Ambos datos

⁵² Y. Hirschfeld, *The Palestinian...*, 98-99 y nota 102 en p. 107.

⁵³ Véase G. Forster, "Tiberias", en E. Stern (ed.), *The New Encyclopedia...*, IV, 1464-1473, espec. 1464.

⁵⁴ En Ostia, por ejemplo, existían unos 170 edificios de este tipo, y la mayoría de ellos tenían tiendas en el primer piso y apartamentos en el segundo. Véase J. E. Packer, "Housing and Population in Imperial Rome": *Journal of Roman Studies* 57 (1967) 80-95, espec. 83-85.

⁵⁵ Cada una de estas villas requería para su mantenimiento un área muy extensa de cultivo intensivo. Cf. R. MacMullen, *Roman Social Relations...*, 38.

coinciden, a su vez, con el tipo de familia que aparece en los escritos de Flavio Josefo y en las parábolas de Jesús.

Ahora bien, tanto los textos como los hallazgos arqueológicos muestran que no todas las familias de Galilea eran así. Había algunas que vivían junto a sus parientes en las casas de patio común; otras vivían en casas de una habitación que sólo podían albergar a la familia nuclear, y probablemente algunas personas eran tan pobres que no tenían casa. Para hacernos una idea más precisa de quiénes y cuántas personas pertenecían a estos diversos tipos de familia necesitamos recurrir a estudios comparativos sobre sociedades similares. Los textos de la antigüedad, lo mismo que los restos arqueológicos, representan la voz de la "gran tradición", que fue la que dominó la cultura y la que dejó restos más duraderos. La otra voz, la de la "pequeña tradición", sólo puede escucharse en este caso a través de una comparación con sociedades semejantes del pasado y del presente.

La sociedad de Galilea, lo mismo que la del resto del Imperio romano, puede ser catalogada como agraria. G. Sjoberg y G. Lenski han estudiado este tipo de sociedades y dan cifras aproximadas sobre el número de personas que pertenecían a cada uno de los grupos sociales que las componían⁵⁶. Más recientemente, la estratificación social propuesta por Lenski ha sido aplicada a la situación de Palestina en la época herodiana por D. Fiensy⁵⁷. Los resultados de estos estudios ayudan enormemente a reproducir la situación social de Galilea y a situar los diversos tipos de casa y de familia en relación con los diversos grupos sociales.

Como hemos visto, en las sociedades agrarias la principal fuente de riqueza es la tierra cuyo cultivo se realiza a base del trabajo humano y animal con técnicas rudimentarias, que sólo permiten un rendimiento limitado. A pesar de ello —y ésta es su principal diferencia con respecto a las sociedades horticultoras—, los agricultores producen más de lo que necesitan para cubrir sus necesidades básicas, generando así un pequeño excedente que sirve para alimentar a quienes no se dedican directamente al trabajo manual⁵⁸. En las sociedades agrarias más desarrolladas —es el caso del Imperio romano y de Galilea—, los gobernantes y sus funciona-

⁵⁶ G. Sjoberg, *The Preindustrial City* (New York 1960); G. Lenski, *Poder y privilegio. Teoría de la estratificación social* (Barcelona 1969) 201-307.

⁵⁷ D. Fiensy, *The Social History ...*, 156-170.

⁵⁸ Sobre los factores que dieron lugar a la revolución agraria, véase G. Lenski, *Poder...*, 201-205.

rios suelen apropiarse de este excedente invocando su derecho a percibir impuestos por el uso de la tierra, y manifiestan una tendencia a extraer el máximo del producto generado por los agricultores, ejerciendo incluso para ello la presión y la fuerza⁵⁹.

Esta relación entre gobernantes y agricultores da lugar en las sociedades agrarias más desarrolladas a una estratificación social en la que pueden distinguirse tres grandes grupos: *a)* el de los gobernantes y sus funcionarios; *b)* el de los campesinos y artesanos; *c)* el de los despreciables y prescindibles⁶⁰.

El primer grupo es necesariamente pequeño, pues el excedente que producen los campesinos es reducido y el tipo de vida que suelen llevar los que ocupan el escalón más alto de la pirámide social es muy lujoso. A él pertenecen el gobernante supremo, la clase de los gobernantes, los altos funcionarios, la *élite* sacerdotal y los grandes mercaderes. Los dos primeros grupos, que constituyen sólo el 1% de la población, controlan más de la mitad de la producción total⁶¹. En el caso concreto de Palestina, este grupo estaba compuesto por los miembros de la familia de Herodes y las familias de la alta clase sacerdotal⁶². Los demás grupos que componen esta clase privilegiada están al servicio del gobernante supremo y de la clase de los gobernantes a los que sirven de diversos modos y de los que reciben una parte del excedente extraído a los campesinos; todos juntos no llegan al 10% de la población total⁶³. El segundo grupo está compuesto por los campesinos y artesanos, que generan la mayor parte del producto en las sociedades agrarias. Los campesinos, pequeños propietarios y jornaleros constituyen la inmensa mayoría de la población (el 70%

⁵⁹ Este concepto de "excedente" es muy importante para entender los mecanismos de las sociedades agrarias y su estratificación social, porque constituye la base de las relaciones económicas entre los agricultores y los gobernantes. Así lo señala E. Wolf en su definición de campesino: "Peasants are rural cultivators whose surpluses are transferred to a dominant group of rulers that uses the surpluses both to underwrite its own standard of living and to distribute the remainder to groups in society that do not farm but must be fed for their specific goods and services in turn" (E. Wolf, *Peasants...*, p. 4).

⁶⁰ G. Sjoberg, *The Preindustrial...*, 110-135, distingue tres grandes grupos. G. Lenski, *Poder...*, 226-295, distingue nueve clases sociales, que pueden muy bien incluirse en el esquema de Sjoberg.

⁶¹ D. Fiensy, *The Social History...*, 156-157; Lenski, *Poder...*, 240.

⁶² D. Fiensy, *The Social History...*, 159.

⁶³ G. Sjoberg, *The Preindustrial...*, 110.

aproximadamente), mientras que los artesanos constituyen alrededor del 5% ⁶⁴. Finalmente, el grupo de los marginados, compuesto por los despreciables y prescindibles, constituye aproximadamente el 15% de la población total.

Esta estructura social se caracterizaba por la falta de movilidad ascendente y por la separación entre las clases. Las diferencias entre las clases altas y las clases bajas eran enormes en lo que se refiere al acceso a los recursos y a la cultura. Las clases privilegiadas vivían en las ciudades, que les ofrecían defensa, servicios y la posibilidad de estar en contacto con las clases privilegiadas de otras ciudades ⁶⁵, mientras que la mayor parte de los campesinos vivían en el campo sin ninguna de estas ventajas. En este sentido, la situación de Galilea en el siglo I no era muy diferente de la de otras regiones del Imperio romano ⁶⁶.

Otro rasgo característico de las sociedades agrarias, que tiene su origen en el modo de producción, es que en ellas los bienes son limitados, lo cual significa que, cuando alguien se enriquece, lo hace siempre a costa de otro u otros que se empobrecen. En este contexto, el surgimiento y desarrollo de una clase acomodada en Galilea sólo podía tener una consecuencia: el empeoramiento de las condiciones de vida de los campesinos y artesanos.

Situados en este marco, los datos que proporcionan los textos literarios y los hallazgos arqueológicos adquieren unos contornos más precisos. Por un lado, es posible relacionar los distintos tipos de casa encontrados con las familias situadas en diversos niveles de la escala social, cuyo estilo de vida, ocupaciones y proporción con respecto al conjunto de la sociedad podemos calcular con bastante aproximación. Por otro lado, el modelo

⁶⁴ G. Lenski, *Poder...*, 278 y 290.

⁶⁵ G. Sjöberg, *The Preindustrial...*, 113-115.

⁶⁶ D. Fiensy, *The Social History...*, 170: "This society, structurally, was in most respects probably much the same as societies scattered throughout the Roman empire. The ... groups in the elite class correspond to the elites in Roman cities ... who had almost absolute control of both political power and wealth... Beneath the elites was a class of semi-elites who discharged the wishes of the aristocrats and served as a buffer against the resentment aimed at the upper-class by the common folk. Further down the social and economic scale were the peasant freeholders who eked out a subsistence but at least owned a piece of land. At bottom were those living in 'habitual want'. Palestinian society was divided. It was divided horizontally by the enormous chasm between the wealthy and the common masses and vertically by the cultural gap between the urban and rural populations".

descrito ayuda a descubrir una parte del escenario que la gran tradición ha dejado en la penumbra: la de las clases bajas, que constituían la gran mayoría de la población. Ni las noticias sobre su forma de vida ni las casas en las que habitaban han sido capaces de resistir al paso del tiempo, pero existieron; y cualquier descripción de la sociedad galilea que prescindiera de esta inmensa mayoría silenciosa no será nunca una descripción completa.

V. DIVERSOS TIPOS DE FAMILIA

Teniendo presentes todos estos datos, podemos decir que en la Galilea del siglo I había cuatro tipos de familia, que se distinguían por el tipo de casa en que habitaban, por el número de miembros que componía la unidad familiar básica, por su capacidad de ayuda y solidaridad hacia el grupo de los parientes, por la cantidad de tierras que poseían y por el grupo social al que pertenecían.

Un porcentaje pequeño de la población formaba parte de *familias extensas*. Las casas en que habitaban indican que no todas las familias extensas eran iguales, ni en cuanto a su composición, ni en cuanto a su estilo de vida y posibilidades económicas. En las casas sencillas de gran tamaño y en algunas de las casas con patio común vivían probablemente familias extensas de estilo tradicional (*bet av*), mientras que en las villas de estilo romano vivían las familias más helenizadas y mejor acomodadas, cuyas casas cumplían además otros fines sociales: recibir a los clientes (atrio), invitar a los amigos (triclinio) o almacenar los productos de la tierra (silos, almacenes).

El núcleo familiar básico, los que vivían en la misma casa, estaba compuesto por el padre, la madre, los hijos solteros, los hijos casados y otros familiares, a los que se sumaban los esclavos y sirvientes. La capacidad de ayuda y solidaridad de estas familias extensas hacia sus parientes era muy grande, pues disponían de recursos, y además entre estas familias existía un entramado de relaciones de patronazgo que canalizaba los favores para todos los miembros del grupo. La posesión de tierras era para ellas no sólo una fuente de ingresos, sino también de prestigio social; de ahí su tendencia a acumularlas y explotárlas. Estas familias pertenecían al escalón más alto de la pirámide social, ocupado por

el gobernante supremo y la clase gobernante: la familia de Herodes Antipas⁶⁷ y los grandes (μεγιστάνες), los jefes militares (χιλιάρχοι) y los principales de Galilea (οἱ πρῶτοι τῆς Γαλιλαίας)⁶⁸, que según Josefo eran unas setenta familias (*Vita* 14 § 79; 44 § 220).

Un grupo más numeroso de personas formaba parte de *familias múltiples*, un tipo de familia muy común en todo el Próximo Oriente. La unidad básica estaba formada por dos o más familias nucleares emparentadas entre sí (generalmente dos o más hermanos), que tenían viviendas independientes, pero compartían otras dependencias. El tipo de casa correspondiente a este tipo de familia es el de varias habitaciones con patio común, cuya división del espacio es representativa de las relaciones que se daban entre los miembros. Mientras en la casa de la familia extensa las habitaciones albergaban a miembros de la misma familia, en las viviendas con patio común se distingue muy bien entre el espacio que ocupaba cada familia nuclear (habitaciones) y el que compartía con las demás (patio, establos, silo). La relación entre los parientes que vivían en la misma casa era muy grande en todos los niveles, y su capacidad de ayudarse era también notable. Las familias que vivían en este tipo de casas tenían un acceso moderado a los recursos, y probablemente no es casual que los tipos más representativos se hayan encontrado en ciudades de tipo medio (Cafarnaún, Betsaida), donde residían los funcionarios y servidores de la clase gobernante y también familias que vivían de la pesca, negocio próspero en el lago de Genesaret⁶⁹.

⁶⁷ Sobre la familia de Herodes véase K. Hanson, "The Herodians and Mediterranean Kinship. Part I: Genealogy and Descent": *Biblical Theology Bulletin* 19 (1989) 75-84; "Part II: Marriage and Divorce": *ibid.*, 142-151; "Part III: Economics": 20 (1990) 10-21.

⁶⁸ Mc 6,21. Véase una explicación de todos estos términos en S. Freyne, "The Geography...", 96-100.

⁶⁹ Tanto Cafarnaún como Betsaida eran ciudades fronterizas y estaban situadas junto a la "Via maris". En ellas residían no sólo recaudadores de impuestos (Mc 2,14 par.), sino también soldados (Lc 7,1-10 par.) y comerciantes. Cf S. Loffreda, *Recovering Capharnaum* (Jerusalem 1985) 18-20. La pesca era en ambas ciudades una fuente de ingresos importante, que requería y podía mantener a una familia múltiple, sobre todo la pesca con red barreada, para la que se necesitaba una barca y entre 10 y 16 personas; véase M. Nun, *El mar de Galilea y sus pescadores en el Nuevo Testamento* (Kibbutz Ein Gev 1990) 16-22, donde se explica cómo se realizaba tradicionalmente este tipo de pesca. Finalmente, el lago, que hacía de frontera entre Galilea, la Decápolis y la Tetrarquía de Filipo, debió de canalizar gran parte de las relaciones comerciales entre las ciudades de estos territorios. Las barcas, utilizadas para la pesca sólo dos

La granja de Ramat Hanadiv, descubierta en las proximidades de Cesarea, pudo haber albergado una versión agrícola de este tipo de familia. Esto sitúa a las familias múltiples dentro de la escala social en un nivel inmediatamente inferior al de los "principales"; son las familias de los funcionarios (recaudadores de impuestos, soldados, bajo clero, etc.), de los comerciantes, y las de aquellos que tienen un relativo acceso a los recursos de la producción (pesca o agricultura). Si el porcentaje de los que vivían en este tipo de familia en Galilea era similar al de otras sociedades agrarias, no sobrepasaría el 10% de la población total. Es importante notar que al menos cinco discípulos de Jesús pertenecían a este grupo: Pedro y Andrés, cuya casa parece haber sido identificada en Cafarnaún⁷⁰; Santiago y Juan, cuyo padre poseía una barca y contrataba jornaleros (Mc 1,18-20), y Leví, que era un recaudador de impuestos de Cafarnaún (Mc 2,14).

La inmensa mayoría de los habitantes de Galilea formaba parte de *familias nucleares*. El tipo de casa en que habitaban constaba normalmente sólo de una habitación, tanto en las ciudades como en el campo. La mayoría de las casas de los campesinos no eran de piedra, sino de adobe, y por eso sus restos no han llegado hasta nosotros. Sin embargo, la arquitectura doméstica tradicional de Palestina ofrece un paralelo válido para reconstruir la forma y la proporción de este tipo de casas.

Según T. Canaan⁷¹, efectivamente, la mayor parte de las casas campesinas de Palestina a principio de este siglo eran de adobes y estaban recubiertas de ramas; su interior servía para dar cobijo a los animales (planta baja) y a las personas (planta elevada); eran casas insanas y pequeñas. Las casas de los habitantes pobres de la ciudad (¿artesanos?) no se diferenciaban en nada de las de los campesinos⁷². En estas casas vivía sólo la familia nuclear, que tenía entre cuatro y seis miembros⁷³. La

meses al año, servían también para el comercio, lo cual contribuía a aumentar los ingresos de sus propietarios. Tanto la casa de la *insula sacra* de Cafarnaún como la encontrada en la zona B de Betsaida pertenecían a pescadores, lo cual indica que su nivel social y económico era semejante al de los funcionarios.

⁷⁰ S. Loffreda, *Recovering Capharnaum*, 52-66.

⁷¹ T. Canaan, "The Palestinian Arab House...", 33-39.

⁷² T. Canaan, *ibíd.*, 39.

⁷³ W. T. Sanders, "Pre-industrial Demography and Social Evolution", en T. Earle (ed.), *On the Evolution of Complex Societies*. Essays in honor of Harry Hoijer (Malibu, CA 1984) 7-39, después de estudiar varias sociedades preindustriales, afirma: "It seems

falta de higiene, las enfermedades y la malnutrición que acompañaban a la falta de recursos (tierra u otras propiedades) contribuían a mantener en estos niveles el número de miembros de las familias de la mayor parte de los campesinos y artesanos. La capacidad de apoyo entre los parientes en este tipo de familia era muy pequeña, pues cada familia se encontraba ella misma en el límite de la subsistencia. Este tipo de familia era el más común entre las clases bajas, que en las sociedades agrarias constituyen aproximadamente el 75% de la población.

A estos tres tipos de familia hay que añadir otro, del que indirectamente hablan los relatos evangélicos: el de quienes, por diversas razones, habían ido descendiendo en la escala social hasta ocupar el nivel más bajo: esclavos, enfermos, mendigos, ladrones, bandidos, viudas empobrecidas, huérfanos, desheredados. La mayoría de ellos no tenían casa ni familia estable, y tampoco podían contar con el apoyo de otros familiares. La situación política en la Galilea del siglo I (confiscaciones, deudas, pérdida de tierras) hace pensar que este grupo de personas no era inferior al de otras sociedades agrarias, en las que constituyen entre el 15 y el 20%.

Las características de estos diversos tipos de familia existentes en la Galilea del siglo I pueden resumirse en el siguiente cuadro:

obvious that the average nuclear family size, particularly of the bottom of the social pyramid in stratified societies must have been low considerably below the average nuclear family size in twentieth century peasant populations. The completed fertility of the average woman would have been comparable, with the difference lying in the survivorship of children. A census of such populations taken in a given year would show an average family size of not much more than four people" (p. 12). J. Packer, "Housing and Population...", 83-85, calcula que en los apartamentos de Ostia podía vivir una familia de cuatro personas. Por su parte, R. MacMullen, *Roman Social Relations...*, refiriéndose a las familias de las clases bajas en Egipto, calcula que su tamaño medio era de seis personas: "except where poverty required several generations, cousins and in-laws to live together, it is a nuclear group of half-dozen that we find most often" (p. 27; véase también nota 48 en p. 151).

Tipo de familia	EXTENSA	MÚLTIPLE	NUCLEAR	DISPERSA
1. Tipo de casa	Palacio. Villas (<i>domus</i>)	Casa de patio común	¿ <i>Insulae</i> ? Casas de una sola habitación	Sin casa
2. Componentes del grupo familiar básico	Padre, madre, hijos solteros y casados con sus familias	Dos o más familias nucleares	Padre, madre y dos hijos	Difícil de precisar
3. Relación con el grupo de los parientes	Frecuente contacto, apoyo y solidaridad. Intercambio de favores	Ayuda y solidaridad en situaciones de necesidad	Poca capacidad para ayudarse, porque viven en márgenes de subsistencia	Carecen del apoyo de los parientes
4. Acceso a recursos. Propiedad	Controlan la mayor parte del producto (impuestos) y poseen muchas tierras	Poseen tierras u otros recursos (pesca, comercio). Reciben de las <i>élites</i> parte del excedente (funcionarios)	Poseen muy pocas tierras o las han perdido (aparceros, jornaleros). Trabajos poco especializados (artesanos)	No poseen tierras ni oficio. Muchos viven de la mendicidad
5. Grupo social al que pertenecen	Gobernantes, alto clero, grandes terratenientes y comerciantes	Funcionarios, sacerdotes, militares, medianos propietarios	Campesinos. Artesanos	Despreciables. Prescindibles
6. Dónde viven	En grandes ciudades	En pequeñas ciudades	Sobre todo en el campo	En el campo y las ciudades
7. Porcentaje aproximado	1%	9%	75%	15%
8. Ejemplos	Herodes y principales de Galilea (Mt 6,21)	Pescadores, recaudadores de impuestos	Jesús, campesinos y jornaleros (Mt 12,1-11; 20,1-16)	Mendigos y enfermos (Mc 5,25-34; 10,46-52)

CONCLUSIÓN

El estudio de los factores externos que influyeron en la composición y funciones de la familia en la Galilea del siglo I, junto con la lectura de los textos y de la evidencia arqueológica en el marco de la estratificación propia de las sociedades agrarias, ha revelado algunos aspectos de la familia que difícilmente pueden descubrirse cuando el tema se estudia sólo desde alguna de estas perspectivas. No obstante, la descripción de estos diversos tipos de familia no es una reproducción exacta de la realidad, sino una reconstrucción hipotética que intenta subrayar los rasgos más característicos. La realidad era, probablemente, más variada.

Para concluir, quisiera indicar algunos aspectos en los que el escenario propuesto puede ayudar a comprender mejor la sociedad galilea del siglo I y los textos producidos en ella, especialmente la historia del movimiento de Jesús y la tradición evangélica:

1. El escenario que hemos descrito alerta contra una lectura de los textos que proyecte sobre ellos la imagen de familia y de casa en la que hemos sido socializados, o bien la imagen elitista que nos han transmitido los textos de la antigüedad. Las diferencias entre los diversos grupos sociales reflejadas en los diversos tipos de familia proporcionan un marco de referencia para interrogar a los textos de la tradición evangélica sobre la situación en que vivían los personajes de los que hablan, y también sobre la de aquellos que los produjeron.

2. En la cultura mediterránea tradicional la familia era la referencia básica para el individuo y el medio a través del cual éste se insertaba en la vida social. Nacer en una familia o en otra era un hecho determinante, porque la familia era la depositaria del "honor" y de la posición en la sociedad, la mediadora de las relaciones sociales y la transmisora de los recursos económicos. Si queremos conocer a los personajes del NT tal como los conocieron sus contemporáneos, tenemos que hacer la misma pregunta que ellos les hacían y que todavía hoy se hace en las sociedades mediterráneas tradicionales cuando se quiere conocer a alguien: "¿De qué familia eres?" La respuesta nos descubrirá su puesto en la escala social, sus posibilidades en la vida, sus actitudes religiosas, etc. Cualquier información sobre la familia de una persona puede ser reveladora de su situación. Así, la indicación de que una mujer era viuda habla elocuentemente de su situación de desamparo; y el hecho de que un campesino trabaje

como jornalero revela que probablemente su familia era pequeña y que podía esperar poco apoyo de sus parientes.

3. La omnipresencia de las familias de la clase más elevada en los textos literarios y la introducción de un tipo de casa de origen helenístico-romano (la villa) indican que Galilea estaba profundamente helenizada y que las familias de esa clase social —que vivían en ciudades— se diferenciaban muy poco de las de otros lugares del Imperio. El crecimiento de este grupo tuvo un enorme influjo en el conjunto de la sociedad desde diversos puntos de vista. Esas familias, que controlaban el poder y los recursos, modificaron la relación de la familia tradicional con la tierra. La nueva relación sustituyó el ideal de autonomía económica de la familia por el de la máxima producción, y las relaciones de reciprocidad dentro del grupo familiar por otras de redistribución en las que el producto era controlado por unos pocos a través del mercado y los impuestos. Las familias más afectadas por estos cambios fueron, sin duda, las de los campesinos, que vieron reducida la base económica y social de su subsistencia y su capacidad de apoyo mutuo.

4. El escenario propuesto recoge los ecos de la "mayoría silenciosa" ⁷⁴. Su voz no se nos ha transmitido en los textos literarios, porque la mayoría de ellos no sabían leer ni escribir. Por otra parte, lo que dicen de ellos los escritores de la *élite* es sospechosamente parcial, puesto que suelen reflejar los estereotipos propios de grupos sociales muy separados —y a veces enfrentados— que tienen de los otros una imagen abiertamente negativa ⁷⁵. Tampoco han llegado hasta nosotros restos de sus casas, construidas con materiales perecederos. Sólo la comparación con sociedades similares (los *fellahim* de Palestina a comienzos de siglo, por ejemplo)

⁷⁴ R. MacMullen, *Roman Social Relations...*, 93, refiriéndose a los pobres en la sociedad helenístico-romana, escribe: "Their numbers we will never know, for there was no one to write it down; no one indeed of the literate classes to recognize poverty as a fit subject for polite conversation. Tombstones offer no help either. None tells us that the deceased was penniless... Archaeology fails us, for no one has sought fame through the excavation of a slum"; sin embargo, los pobres existían y eran la mayoría. Las palabras de Jesús: "A los pobres los tendréis siempre entre vosotros" (Mc 14,7) responden a una realidad que hizo exclamar a Séneca: "Fijaos qué gran mayoría son los pobres" (*Ad Helv.* 12,1, citado por MacMullen, p. 87).

⁷⁵ Las clases altas en las sociedades agrarias ven a los campesinos como una clase de gente carente de todas las cualidades que ellos aprecian. Cf. G. Lenski, *Poder...*, 283.

ayuda a imaginar su situación, su estilo de vida, el tipo de familia en que vivían y el apoyo que podían esperar de los parientes.

5. Finalmente, el escenario propuesto puede contribuir al estudio del ministerio de Jesús en Galilea, pues ayuda a esclarecer algunos temas como la polémica sobre su origen humilde, que aparece en diversos textos de los evangelios (Mc 6,1-6a par.; Jn 7,41-42; 1,45-46), o bien la cuestión de los hermanos de Jesús y la relación con su propia familia (Mc 3,20-21.31-35 par.).

El contraste entre el origen de Jesús y el de sus discípulos, cinco de los cuales al menos, pertenecían a la clase acomodada (Mc 1,16-20; 2,14 par.), plantea también preguntas interesantes sobre quiénes fueron los destinatarios preferenciales de su llamada y sobre cuál pudo ser la intención de Jesús al llamar a este tipo de personas. El tipo de familia a la que pertenecían estos discípulos da un contenido preciso a las palabras de Jesús sobre la necesidad de romper con los propios familiares (Lc 9,59-60; 14,26; 12,51-53 y par.)⁷⁶, una ruptura tanto más difícil cuanto más amplia y compacta era la familia a la que pertenecían los discípulos (Mc 10,17-22 par.).

En este escenario pueden situarse también los diversos personajes con los que Jesús se encuentra, y tal vez desde la situación familiar de esos personajes, de privilegio o desamparo, se entiendan mejor sus reacciones hacia él: por un lado, las gentes que le siguen y le aclaman; por otro, los gobernantes y sus funcionarios, que cuestionan su mensaje.

⁷⁶ A. Jacobson, "Divided Families and Christian Origins", en R. Piper (ed.), *The Gospel behind the Gospels. Current Studies on Q* (Leiden 1995) 361-380, espec. 377, subraya la urgente necesidad de un estudio sobre la familia y la casa en la Galilea del siglo I basada no sólo en textos, sino también en la arquitectura doméstica y en la estratificación social, para comprender adecuadamente estos textos de Q.